

CLAVES PARA EL ABORDAJE DE LA CULTURA NACIONAL Y ESTRATEGIAS PARA SU DESARROLLO

Carlos René García Escobar

Para el abordaje de la cultura nacional guatemalteca, entendida esta como la conjunción de distintas culturas estrechamente vinculadas por sus características, deben tomarse en cuenta específicamente tres niveles de visualización histórica de orden lógico que competen al proceso lineal del transcurrir sociohistórico de nuestro país.

En su orden son: 1) el origen, 2) la evolución y el desarrollo, y 3) su estado de vigencia actual.

Por su origen debe entenderse que existen tres variantes históricas ineludibles a las que podría agregarse una cuarta que corresponde a fenómenos migratorios propios de mediados del siglo XIX a mediados del XX.

A la primera vertiente puede llamársele de varias maneras: "prehispánica", "precolombina", "prealvaradiana", "mesoamericana" pero, nosotros preferimos el de "historia antigua de América" (1) a la cual se le aborda, a través del estudio, análisis e interpretación de los documentos de archivo, de las crónicas coloniales, la tradición oral histórica y por la iconología y semiótica de sus elementos concretos y abstractos.

La segunda vertiente es la hispánica, que es abordada a través de la historia de la península ibérica -iberos, celtas y tartesios- desde su pasado propiamente prehistórico hasta su mestizaje medieval y renacentista.

La tercera vertiente es la africana, que hasta ahora ha sido abordada por medio del análisis de su tradición oral, los archivos coloniales de embarques y contratación, de factores imitativos y aculturaciones parametralmente comparativas entre lo propiamente africano y lo afroamericano dentro de sus particulares condiciones económico-sociales.

Podría tratarse como una cuarta vertiente histórico social a las influencias recibidas en el siglo XX como producto de inmigraciones al país de personas y familias del extremo oriente: chinos y japoneses; de la europa romance: franceses e italianos; de la europa sajona: alemanes, belgas, holandeses, ingleses y balcánicos, así como del medioriente: árabes, israelitas, turcos, griegos e incluso hindúes.

En cuanto al nivel de desarrollo de la cultura popular tradicional observamos dos aspectos a tomar en cuenta: la transculturación y la aculturación. En la transculturación es evidente el fenómeno misionero de la evangelización, que influyó grandemente en las costumbres de los nativos mesoamericanos: en las de su vida cotidiana y en las de sus expresiones artísticas. Es así como el teatro popular español, marcadamente religioso cristiano - católico es trasplantado prácticamente al territorio continental americano. Es aquí donde se va a producir la sincretismo religiosa colonial y, es en este proceso, donde se van a manifestar los ritos procesionales de las fiestas religiosas/patronales de encomiendas, pueblos, aldeas, haciendas, etc. del territorio que nos corresponde ahora.

Muy hermandamente se produjo también el proceso de aculturación, es decir la aceptación tácita y mutua de expresiones culturales dispares por parte de las tres culturas, dos de ellas iniciales como la española y la nativa, todas las cuales se fundirán en un producto simbiótico e híbrido de fundamento biológico y cultural que ahora llamamos **mestizaje**. La cultura nacional tiene pues prácticamente su formación en estos procesos por los que puede hablarse de productos dialécticamente entrelazados y correspondientes a la particular formación económico/social de la sociedad guatemalteca. Es decir que tiene su fundamentación más auténtica en los procesos populares, más que en los procesos formales de la educación, el derecho y la academia por cuanto estos últimos responden calcadamente a la cultura occidental europea.

Entendemos así a las **culturas populares** como una instancia sociocultural que procede y pertenece a los estratos colectivos que en la sociedad guatemalteca corresponden a aquellos desprovistos de la propiedad de los medios de la producción y que se encuentran en situaciones difíciles de desarrollo de sus posibilidades económicas, educativas, políticas y sociales; con una cultura propia, de orden contestatario, generalmente de resistencia, opuesta a aquella producida por los sectores acomodados de esta misma sociedad.

En un siguiente término, con el objeto de comprender y aprehender el fenómeno cultural que significan las culturas populares como una realidad total, concreta y objetiva en el marco de sus procesos de origen y desarrollo histórico-social, económicos y políticos, podemos deslindarlas en tres grandes aspectos que constituyen esta realidad.

a) El material

Que consiste en todo aquello que el pueblo ha construido con su trabajo manual y sus propios instrumentos de trabajo sin el auxilio de maquinarias complicadas. Ejemplos de esto lo tenemos en la construcción de sus viviendas, en la elaboración de sus artesanías e instrumentos de trabajo, formas de transporte y auxilios materiales propios de sus prácticas, cotidianas o no y, de costumbres curativas o de prevención de enfermedades.

b) El social

Que se refiere a las relaciones humanas que se entretienen socialmente formando instituciones familiares y extrafamiliares o colectivas como la familia, el compadrazgo, las cofradías, las danzas y los bailes; la comunicación lingüística y las costumbres que se producen en el ciclo vital de los humanos desde el nacimiento hasta la muerte.

c) El espiritual/mental o animológico

Constituido por aquellas manifestaciones referidas a la producción intelectual y artística, así como a las creencias y supersticiones de orden médico curativo o religioso. Entre ellas contamos con los diseños artísticos plasmados en las artesanías, en las danzas, en el arte popular, las producciones artístico/literarias en verso y narrativa, líricas, épicas y dramáticas, en las diferentes formas de creación musical y en todo tipo de creencias incluidos los mitos, las leyendas y los refraneros populares, religión, magia, brujerías y supersticiones populares en general.

Creemos que ahora debe decirse que todo lo apuntado se sustenta teóricamente en elementos que nos aseguran su autenticidad como lo constituyen el **anonimato** en que se encuentran, en la **tradicición** heredada generacionalmente, en la **oralidad** de su transmisión histórico/social basada en el ejemplo y en la imitación y en el **empirismo** de su práctica tradicional. A su vez no olvidemos que estos hechos socioculturales denominados **culturas populares** o bien, conocidos internacionalmente como **Folklore** se caracterizan por ser **populares**, estar **socializados y localizados geográficamente** y porque cumplen siempre una específica función en el conglomerado social en el que se desarrollan.

Por lo tanto acopiamos ahora la definición de **cultura popular tradicional** que, para sustituir el término **Folklore** el I Congreso

Interdisciplinario de Expertos sobre Cultura Popular y Educación, propusiera a la Organización de Estados Americanos OEA en la sede del CIDAP en la ciudad de Cuenca, Ecuador, en mayo de 1980: (2) *"Se entiende por Cultura Popular Tradicional a todas aquellas manifestaciones que se desarrollan en el seno de un pueblo, y que poseen características propias surgidas por los procesos históricos y sociales que las determinan. La Cultura Popular Tradicional es, por tanto, el crisol donde se refugian los valores más auténticos que una nación ha creado a lo largo de su devenir histórico y nutridos diariamente por la realidad socioeconómica que rige su vida colectiva. Comprendida dentro de su contexto histórico, la Cultura Popular Tradicional es dinámica por excelencia; permite a los pueblos adaptarse a situaciones nuevas de vida y coadyuva a la transformación de su realidad circundante. Como elemento social que es, la Cultura Popular Tradicional se transforma de acuerdo a los cambios sustantivos de la nación a la que pertenece, pero como receptáculo de manifestaciones socio-culturales ancestrales permite conservar en su seno lo más valioso del patrimonio del pueblo y, por ello, adaptarse con éxito a las transformaciones sociales."*

Los cambios de la Cultura Popular Tradicional no conllevan, pues, la destrucción o extinción de sus rasgos básicos, sino, al contrario, permiten conservar y enriquecer los aspectos propios, auténticos y genuinos que los mismos pueblos desean que permanezcan en el proceso de su autodesarrollo.

En tal sentido, la Cultura Popular Tradicional se convierte en fuente inagotable de identidad cultural, como raíz de nacionalidad. Su aplicación a la educación exige por tanto, que sea la base donde se asiente la identidad cultural de nuestros países.

Es muy importante hacer notar que para que la Cultura Popular Tradicional sea reconocida por todos nosotros como base para la construcción auténtica de nuestra nacionalidad como guatemaltecos, existe un elemento necesario e imprescindible que debe practicarse y ejercitarse por todos los connacionales conscientes, encargados de la promoción cultural en nuestras comunidades, y ese elemento es **la investigación** por la cual, sí nos es posible reafirmar las instancias que nos conducen a conocer al pueblo guatemalteco en sus más caros devenires culturales.

Porque lo que no se investiga y conoce, no se ama ni se defiende a conciencia.

Estrategias para el Desarrollo Cultural

Ahora que hemos situado, mediante nuestro acercamiento, a la cultura guatemalteca, la cual hemos fundamentado en la interrelación de la cultura oficial y las culturas populares, abordemos a continuación la situación actual de la dinámica económica internacional y veamos cómo ésta incide en la magra economía nacional para luego establecer las estrategias que como cultores y promotores culturales debemos poner en práctica cuanto antes, de cara al futuro próximo.

Según publica el periodista **Enrique Maza** (3) en la revista **Proceso** del seis de septiembre de 1992: "Las principales fuerzas que operan la transformación en el continente son:

Los cambios económicos y ambientales a nivel global, sectorial y regional; los cambios tecnológicos, sobre todo los que tienen que ver con la computación y las telecomunicaciones; el rápido crecimiento de la producción y del comercio basado en la información, y las crecientes demandas de las instituciones educativas en todos los niveles, para producir una fuerza de trabajo capaz de una productividad de alta calidad en un ambiente altamente competitivo". Colegimos que los vientos que soplan en nuestro territorio relacionados con este fenómeno de la globalización son ahora muy fuertes y se nos están arrastrando irremisiblemente hacia un futuro incierto a través de un túnel del cual aun nos es imposible, creemos, visualizar la luz al final.

Sin embargo, seguimos creyendo, todavía podemos por este derrotero de la vida nacional, enfocar la situación con la luz de nuestro análisis a modo de no perdernos en la maraña de los sustos y las sorpresas con que a diario nos hallamos en la Guatemala contemporánea. Por lo que desglosaremos el asunto fundamentados en lo que la Informática nos ofrece de la realidad mundial.

La competencia económica y productiva entre las naciones es actualmente una idea moderna ya que lo que se busca es crear condiciones de competencia tanto al interior de los países sumamente activos como de éstos frente al resto del mundo. Estas condiciones han producido efectivamente el fenómeno de la globalización de la Economía mundial que consiste en movimientos económicos integracionistas que al amparo de la actual revolución científico-tecnológica ha creado megamercados en los que, obviamente, el dominio de las economías superdesarrolladas adquiere carta de presencia, se trata entonces, de participar en el mercado mundial con el

mayor porcentaje del comercio global. Y esto, claro está, lo logran aquellos bloques de países con economías desarrolladas, capacitados ya para hacerle frente a la competencia mundial.

Por eso se entiende que son tres los grandes bloques del poder económico mundial de acuerdo con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI):

Norteamérica (Incluyendo a México y el Canadá)
Con un PIB de 5,585 miles de millones de dólares.

Europa Occidental
Con un PIB de 5,490 miles de millones de dólares.

Asia-Pacífico (Sin incluir China)
Con un PIB de 3,830 miles de millones de dólares.

Estos tres grandes bloques de países han logrado esta supremacía en el mercado mundial en base precisamente a la apertura de sus mercados y a la continuada competitividad de sus productos. El Presidente **Clinton** afirma por ejemplo, (4) ante las objeciones del texano **Ross Perot** que "los trabajadores y empresarios estadounidenses pueden competir con quien sea mientras las reglas sean justas y los mercados abiertos"

"Los salarios son un factor –continúa– pero no determinante. Nosotros competimos basados en la productividad y habilidad de nuestros trabajadores, la excelencia de nuestros productos y la fuerza de nuestros sistemas de transporte y comunicaciones" (5) (**Proceso**, op. cit. p. 13).

De acuerdo con los postulados modernos de la Globalización, los procesos de integración de las economías se llevan a cabo en base al desarrollo de las ventajas competitivas. La competencia y sus riesgos pertenecen así a una mentalidad de negocios más que de los análisis científicos. Es más pragmática y desestima el bien colectivo en aras del individual el cual corresponde a la empresa o a sus propietarios o socios. Por lo tanto, también se basa en la agresividad de la ventaja.

Todos sabemos que las empresas compiten domésticamente en calidad, cantidad y consumo de sus productos entre sí y, cuando han logrado sobresalir en los mercados domésticos, entonces trascienden las fronteras de ese nivel de competitividad y se lanzan al Mercado Internacional, o sea al

Global. Esto quiere decir que manejan dos niveles de competencia; hacia dentro y hacia afuera.

Los mexicanos **Javier Beristain** y **Sergio Sánchez** del Instituto Tecnológico Autónomo de México (6) proponen cuatro fuentes existentes como ventajas de la competencia económica en la Globalización.

1. **Los recursos de producción** que son los naturales, los humanos, el acervo de capital, el estado de la tecnología y la información.

En este sentido Guatemala destaca por sus recursos naturales y humanos fundamentales, no así en cuanto al capital, la tecnología y la información, lo cual representa entonces una debilidad de nuestro sistema.

2. **Los mercados domésticos y de exportación** cuyo tamaño, valor y sofisticación ayuda a la fortaleza de las empresas pero que en Guatemala, no alcanzan aun líneas de competencia a nivel de globalización de mercados internacionales sino que son subsidiarios del capital extranjero, tal el caso de las maquilas y la exportación de productos no tradicionales.

3. **Las políticas económicas** que deben ser siempre una clara ventaja, pero en Guatemala el enriquecimiento ilícito basado en la agresividad desmesurada de la competencia abusiva y alevosa las ha hecho tambalear y las ha convertido en políticas favorecedoras de los intereses de la seguridad y la estabilidad de la oligarquía criolla frente a los sectores de verdad productivos –los medios y las fuerzas de producción– tales las masas de trabajadores campesinos, obreros, de servicios y el ejército de reserva.

4. **La estabilidad de las instituciones** es otra ventaja, pero ya sabemos que en Guatemala entramos desde 1954 en un franco retroceso institucional y, ni el sector privado ni el estatal han podido gozar de un respiro largo de estabilidad y seguridad como producto del descañabro impulsado por las erróneas políticas anticomunistas de todos los regímenes nacionales, hasta ahora interesados en defender más, la estabilidad del sistema impuesto desde ese año por la guerra fría en este lado del planeta, desde el fin de la II Guerra Mundial.

Por lo tanto es notorio que nuestras ventajas competitivas frente a la globalización de los mercados tienen más debilidades que fortalezas. Veamos brevemente ahora cuáles son esas nuestras fortalezas y debilidades.

Fortalezas

*Nuestra situación como entrada a un mercado centroamericano que reduciría los costos de transacción y de transporte.

*Nuestra plataforma de recursos naturales renovables y no renovables.

*Mano de obra semicalificada en calidad de asalariados obreros, campesinos y desocupados, potenciales trabajadores de la industria manufacturera y agroexportadora.

Debilidades

*No hay infraestructura adecuada para el tipo de geografía que tenemos caracterizada por ser Guatemala país de bosques, montañas, lagos y volcanes. Esto imposibilita la comunicación rápida por la vía del transporte, la información y las personas. Contamos únicamente con un aeropuerto, dos puertos marítimos y dos vías rápidas de acceso por tierra, las del Atlántico y el Pacífico.

*Guatemala sigue siendo un país falto de salud, educación y vivienda en sus sectores sociales más sensibles como lo son los populares, donde se asienta la mayor parte de su población económicamente activa.

*Un mercado doméstico debilitado por la inflación, los altos costos de la canasta básica incluso, el bajo poder adquisitivo de nuestra moneda nacional y el aumento de la deuda externa incrementado por gobiernos inútiles y ladrones, así como de una iniciativa privada voraz, corrupta, corruptora y ciega en relación a los intereses populares.

*Todo un paquete de dudosas e inciertas políticas económicas de carácter cosmético y no estructural que se cambian constantemente y que nunca termina por corregir eficientemente las finanzas Públicas, el gasto público, el sistema tributario, las tasas, los créditos, los

aranceles y el régimen cambiario, dando paso así a una liberalización de precios en el mercado, descontrolada e inestable.

*Una legislación que sirve a intereses oligárquicos y privados y no al estado y a la Nación; que además no se cumple e incluso permite el enriquecimiento personal e impune de quienes, nacionales o extranjeros, se aprovechan de todas las circunstancias mencionadas.

*Guatemala no es un país de tradición empresarial que pueda catapultarla hacia el éxito económico y comercial, por lo que el espíritu de empresa y la empresa misma han debido ser impuestos en los últimos treinta años por la vía de la competencia agresiva, desleal y violenta, tanto como en su educación privada en colegios y universidades creados para fortalecer el desarrollo de la privatización y de la libre empresa en el país.

Dentro de este nuevo sistema de la globalización de los mercados en el marco de la economía mundial, esta nueva cultura empresarial se orienta hoy más que nunca hacia la competencia e internacionalización de sus mercados, o sea, integrándose en la globalización. Esto exige en consecuencia los ajustes que se necesitan para que le permitan competir y, para ello, tales ajustes son aquellos que reporten más rentabilidad a mediano y largo plazo, nuevos y más internacionales diseños al gusto e interés del consumidor extranjero y de los productos domésticos acompañados de nuevos sistemas mercadotécnicos, a fin de poder hacerle frente a los competidores de otros países y sin parar mientes en adquirir formas de financiamiento extranjeras que favorezcan el mercado libre y competitivo. El negocio es el negocio.

Ahora bien, en este contexto, ¿Qué papel juegan las culturas populares? ¿Qué futuro les adviene ante los nuevos cambios que se suscitan diariamente en el marco de la vida moderna y contemporánea?

Aquí debemos someter en el análisis que venimos haciendo nuevas premisas ahora relacionadas con el mismo de las culturas populares.

En primer lugar, las anteponemos como culturas de resistencia frente a las culturas hegemónicas desde pasados remotos hasta la actualidad, pues se sustentan en la memoria histórica y colectiva, en la fuerza de la tradición oral, constituyendo acervos auténticos de identidad social y cultural que se mantienen en su esencia, aunque el paso de los siglos las ha enriquecido

siempre con nuevos acervos cohesionadores socialmente como producto de la dinámica del mestizaje histórico de nuestros pueblos.

De esta manera podemos afirmar que en Guatemala subsisten esencias tradicionales en las **artes y artesanías populares**, en la **oralidad** de sus historias, mitos y leyendas, en los rituales de sus **danzas**, en sus **métodos curativos**, en sus **artes musicales y plásticas**, en sus **mitos y ritos cosmogónicos**, en sus **idiomas y morfologías lingüísticas** y en general en una propia y particular **cosmovisión**.

Nuestro ingreso, como Estado y Nación en el marco de la globalización de la economía mundial del libre mercado y de la libre empresa, provocará indudablemente una estandarización, una uniformización de la múltiple personalidad e idiosincrasia del guatemalteco, que se concretará en cambios culturales que favorezcan el gusto impuesto desde fuera y del mercado más fuerte, como ya hemos visto que ha sucedido en buena parte de otros diseños tradicionales de cerámicas y textiles nacionales.

Afirma el mexicano **Fernando de Mateo**, al comentar el libro **La Educación y la Cultura ante el Tratado de Libre Comercio** de Gilberto Guevara Niebla y Néstor García Canclini, coords. (Edit. Nueva Imagen, México, 1992) que: "una sociedad que se cierra a influencias de otras partes del mundo se estanca y da lugar a xenofobias y racismos, como lo estamos viendo en otras regiones del planeta. Por el contrario, una sociedad que está abierta, permite que su propia cultura, al tiempo que se preserva, se enriquezca y se vuelva más dinámica".

Nosotros pensamos particularmente que esto ha venido sucediendo desde siempre, pues hemos sido una sociedad abierta y por eso, hemos acendrado nuestro acervo cultural con elementos de otras culturas, especialmente europeas. Sin embargo, también hasta ahora hemos sabido mantener nuestras esencias e identidades que nos particularizan ante el mundo, sean estas negativas o positivas y que, incluso aun estamos en proceso de investigar y conocer.

Pero ante la miseria que vivimos en muchos de nuestros órdenes sociales, ante la crisis económica hoy más que nunca experimentada en carne viva por la mayoría de los guatemaltecos, crisis económica que redundará hasta en nuestras riquezas culturales más conspicuas como lo son el arte en todas sus formas, la religión, la moral, el civismo y el conocimiento científico, no podemos más que poner nuestras barbas en remojo y prepararnos

concienzudamente ante el advenimiento de la globalización económica, con su revolución científica y tecnológica que sin duda, paulatinamente, habrá de llegar a todos los sectores sociales del territorio nacional dentro de nuestras fronteras.

El TLC es la Globalización. Ciegos estamos si no lo vemos. Pero es peor ciego aquél que no quiere ver.

*Por ello proponemos las siguientes estrategias para el desarrollo de nuestras culturas nacionales:

1. **La Investigación** para un banco nacional de datos. Cada casa de la cultura debe promover entre sus miembros la investigación particular en su propia comunidad, con el fin de conocer la existencia de sus propios valores materiales, sociales y espirituales, con lo cual puede lograrse un inventario que luego de terminado habrá de enviarse en calidad de informe a la Junta Directiva Nacional de Casas de la Cultura del país para que esta lo recopile y al final forme un banco nacional de datos actualizado.

2. **Difusión**. Una ofensiva comunicativa en función de formación de conciencia e identidad como premisa fundamental del desarrollo, es obligatoria que con la información general del banco nacional de datos, la Junta Directiva Nacional de Casas de la Cultura proceda inmediatamente a la tarea de organizar esos datos y publicarlos masivamente en un documento que podría llamarse **Atlas de la Cultura Nacional de Guatemala** con el fin de consignar para la posteridad, la actualidad de la cultura en las postrimerías del siglo XX. Hacemos memoria de los cronistas del siglo XIX nacionales y extranjeros, pues sin sus escritos poco o nada sabríamos de la vida de nuestros abuelos y ancestros inmediatos.

3. Con los datos recabados y con el esfuerzo de cada Casa de la Cultura es posible conocer por ejemplo, casas antiguas, personajes destacados y con ello conformar **museos locales** que, resguarden valores culturales que cada comunidad reconozca como propios y defienda como tales, así como son un atractivo para estudiosos y turistas nacionales y extranjeros. Estos valores ya estarían inventariados y registrados como patrimonio cultural, por lo que es más factible evitar el robo y el saqueo.

4. Organizar anualmente los **Festivales de la Tradición Popular** durante los cuales sea posible mostrar los valores culturales tradicionales a través de las ferias cantonales populares con exposiciones de artesanías

locales, danzas tradicionales, encuentros de teatro o de contadores de historias y cuentos, de músicos y, foros en los que los mismos habitantes del lugar tengan participación. Con esto se contribuye al rescate y pervivencia de la tradición cultural local y regional.

5. **Promoción** de los cultores tradicionales más connotados de la comunidad. En cada comunidad existen personas que por sus calidades y virtudes en el campo de la producción artesanal, organización social de danzas, de teatro, o de música y artistas de diferentes campos, médicos tradicionales, etc. han preservado sus conocimientos heredados de sus antecesores y por lo tanto son merecedores de reconocimientos que les estimulen y hagan valorizar su propia incidencia cultural en la comunidad.

6. **Promoción de la organización económica** en el campo de la producción artesanal, artística y de salud con el fin de anteponer a los intereses de la empresa privada, del Estado y otras empresas extranacionales, los intereses socioeconómicos y culturales propios de forma legal y adecuada para evitar que por el lucro de foráneos y de particulares se sacrifique la dignidad cultural propia y, promoción para la obtención de fondos privativos y estatales que sirvan para todos estos fines y estrategias en instituciones internacionales.

7. **Formación y promoción de leyes y reglamentos** que protejan y salvaguarden el patrimonio nacional o bien, reestudiar y reelaborar los ya existentes a modo de poseer el marco legal necesario para proceder en cualquier momento o contingencia.

8. **Capacitación de promotores culturales locales en la administración o gerencia cultural** que adecuadamente sepan desarrollar todas las instancias y estrategias anteriores en sus propias comunidades.

Quiero finalizar citando a Leopoldo Zea quien, hace poco dijera al final de una ponencia lo siguiente:

Este es el reto de nuestros días, la creación de un nuevo orden ecológico y político para que el hombre en sus múltiples y concretas expresiones tenga un puesto en él, dentro de una relación horizontal de solidaridad y no ya más vertical de dependencia. un orden que permita convivir con la naturaleza y con los otros a partir de un equilibrado reparto de sacrificios y beneficios. Fin de la historia, sí, pero de una historia construida sobre la base de una represiva,

historia como contestataria creación de un orden universal al alcance de todos los hombres, en un orden natural que no implique ya su destrucción. Desde esta América, poblada por gente de diversas formas marginadas, gente cuya naturaleza ha sido explotada en exclusivo beneficio de intereses ajenos, en los propios deberá surgir la iniciativa que posibilite y garantice un mundo en que se ponga fin de una historia exclusivista y marginadora y se dé inicio a una historia que ha de seguir siendo hecha por todos y cada uno de los hombres, ahora en beneficio de todos ellos.

Citas

1. Fonseca Zamora, Oscar M. La Arqueología como Historia en **Historia, Teoría y Métodos** de Elizabeth Fonseca, compiladora. Educa, San José, C.R. 1989. Véase también: **La arqueología como ciencia social** de Luis G. Lumbreras, Ediciones Librería Allende, S.A. México, 1974. Cap. 11, página. 177 y s.s.
2. Lara F., Celso A. **Síntesis histórica de las cerámicas populares de Guatemala**. IDAEH, Guatemala, 1981 p. 11.
3. Maza, Enrique. **Con base en el TLC. Canadá, Estados Unidos y México negocian ya la estandarización de su educación superior** en revista **Proceso** No. 879, 6 de Sept. de 1993, p. 8.
4. Puig, Carlos. **Llamado del excandidato independiente a la presidencia: "salva tu trabajo, salva tu país; por qué debemos detener al TLC"** en revista **Proceso** No. 879, 6 de Sept. de 1993, p. 13.
5. Ibid.
6. Beristain, Javier y Ernesto Sánchez. **Los desafíos de la competitividad global** en revista **Notas sobre México** de la Embajada de México en Guatemala, No. 61, Guatemala, 1993. pp. 15-29. (El autor ha adaptado estas propuestas al caso guatemalteco).
7. Mateo, Fernando de. **El jalón del TLC** en revista **Nexos**. Sept. de 1993.
8. Zea, Leopoldo. **Foro: Visión Iberoamericana 2000** ponencia presentada ante el tema IV: Naturaleza y Cultura en A.G. 1992.